



**“Universidad del Sureste”**

Turno matutino.

**Ginecología y Obstetricia**

*Leptospira Canino*

**Presenta:**

**Omar Isaí de la Cruz Paredes**

Octavo Cuatrimestre ‘U’.

Medicina Veterinaria y Zootecnia.

**Catedrático:**

**MVZ. Francisco David Vázquez  
Morales**

11 de abril de 2021

Tapachula, Chiapas, México.

## Introducción

La leptospirosis canina es una enfermedad altamente infecciosa, conocida como el tifus del perro. Aunque también afecta a los gatos, los perros son mucho más propensos a sufrir esta enfermedad que afecta principalmente a los riñones y al hígado.

El modo más habitual de contagio es por la contaminación del agua estancada debido a la orina de un animal infectado. El simple contacto de esa agua con cualquier herida que tenga nuestro perro en la piel es motivo más que suficiente para contraer la enfermedad.

Hay que tener mucho cuidado, pues nosotros también podemos contagiarnos si entramos en contacto con agua, orina o comida contaminada. Una de las formas más habituales es a través del suelo si este se encuentra infectado y solemos andar descalzos.

La leptospirosis es una enfermedad infecciosa, producida por bacterias del género *Leptospira*, que afecta a animales domésticos y silvestres. Es una zoonosis de gran distribución mundial, donde los perros actúan de manera importante en la transmisión de la leptospirosis al hombre, especialmente en zonas urbanas. Las *Leptospira*, son microorganismos que miden 0,1 micras de espesor por 7 a 14 micras de longitud, terminadas en ganchos, son extremadamente móviles, y se clasifican en más de 200 serovariedades patógenos.

Los animales infectados eliminan las leptospiras por la orina, contaminan el medio e infectan a los animales susceptibles. Ingresan al organismo a través de la piel y mucosas, en el canino por el comportamiento social de lamer los genitales de los congéneres, y olfatear los árboles. La mucosa oral y nasal es la puerta más frecuente de infección.

Los signos clínicos pueden estar ausente o sucederse en forma rápida. Los más frecuentes son hipertemia, conjuntivas y mucosas hiperémicas, debilidad, depresión, adinamia, anorexia, vómitos, hemorragias, oliguria, anuria, lumbalgia, dolor renal a la palpación, mialgias, diarrea, ictericia, convulsiones, glositis, estomatitis, disnea, poliuria, hipotermia y muerte. Puede cursar con distintos tipos: subclínico, septicémico agudo, infección ambulatoria o crónica.

El diagnóstico clínico se basa en la epidemiología, anamnesis y signos clínicos. Es imposible llegar a diagnósticos certeros sin el apoyo del laboratorio específico. Únicamente el aislamiento de leptospiras patógenas confirma en forma definitiva el diagnóstico. Para el diagnóstico de laboratorio se debe intentar el aislamiento durante la primera semana de evolución de los síntomas enviando sangre total heparinizada estéril. La muestra debe tomarse sin antibioticoterapia previa y extraída preferentemente durante el período febril (estado de leptospiremia) y debe acompañarse con una muestra de suero refrigerado, para tener un primer título serológico de base.

Los antibióticos de elección son la penicilina y la estreptomina a dosis habituales. Tratamiento de sostén con solución de electrolitos por vía endovenosa y tratamiento sintomático.

Los animales domésticos y silvestres con leptospirosis producen la contaminación del suelo y las aguas superficiales (charcos, lagunas, zanjas, etc.) por eliminación de Leptospiras con su orina. Estas pueden sobrevivir varios días en un ambiente húmedo. La infección del ser humano se produce por contacto de la piel no intacta (abrasiones) o mucosas con medios húmedos contaminados con leptospiras.

Es de fundamental importancia evitar el contacto de la piel con aguas contaminadas; toda abrasión, sobre todo en miembros inferiores y manos, debe ser cubierta con apósito impermeable, y deben evitarse las salpicaduras, con barro o agua contaminada, en ojos y mucosas.

Deben aplicarse Medidas de Control efectivas contra los roedores: desratización, hermetización de viviendas, acopio higiénico de alimentos, desmalezamiento, eliminación de basurales, escombros y todo lo que pueda servir de refugio y/o alimento para estos animales.

En particular los perros, por el contacto estrecho con el hombre, son considerados fuentes potenciales de la infección, por ello se debe evitar el contacto con la orina y en caso de sospecha de infección, para negativizar la leptospiruria, es válido suministrar dihidroestreptomicina, en dosis de 35 mgs/Kg/día, durante 3 (tres) días.